

15 de Noviembre Día Nacional sin Alcohol

Hoy 15 de Noviembre se celebra el “Día Nacional sin Alcohol” una jornada que pretende ser útil en la concienciación a cerca de una de las drogas más poderosas: EL ALCOHOL.

Bajo lemas como “depende de mí”, en este día elegido por la OMS (Organización Mundial de la Salud) se intenta concienciar e informar sobre la repercusión social de los problemas relacionados con el alcohol y que requieren una respuesta para la prevención y ayuda a los sectores más afectados por este problema. El Día Mundial Sin Alcohol representa un estímulo más para reflexionar, desde todas las instancias, sobre el alcohol y sus consecuencias.

Este día se creó para tratar de llamar la atención sobre una enfermedad que ha sido el azote de las últimas décadas del Siglo XX y promete ser bastante más cruenta en este Siglo XXI. Realmente la incipiente sensibilización, hasta ahora mostrada, ha venido principalmente dada por lo impactante de los efectos del Alcohol en la Conducción y el semanal balance de víctimas, que según datos de la Dirección General de Tráfico es el siguiente: “Conducir bajos los efectos del alcohol es responsable del 30 al 50% de los accidentes con víctimas mortales y del 15 al 35% de los que causan lesiones graves”.

Pero nadie sopesa la infinita devastación que el alcohol causa en otros muchos aspectos de nuestra existencia diaria.

La ingesta de alcohol, aparte de los mencionados efectos en los accidentes de tráfico, conlleva suicidios, borracheras, vandalismo, violencia, peleas, divorcios y separaciones, incidencia negativa en la educación de los hijos y su rendimiento escolar, así como el alto coste de tratamiento y rehabilitación de todas estas personas; los costes laborales asociados a la ingesta de alcohol también son difíciles de cuantificar pero significativos, ya que en el 35% de los accidentes laborales está presente el alcohol. Y lejos de creer que eso ocurre solo a ciertas personas, si miramos con detenimiento, los daños producidos por el alcohol afectan a una gran cantidad de gente, de uno y otro sexo, en nuestra sociedad, aunque solo una pequeña parte de ella estén identificados como alcohólicos.

De hecho, las cifras son espeluznantes: la edad de inicio en el consumo de esta “droga legal” es a los 12,6 años, lo consume un 84% de la población de forma diaria y que 1.700.000 personas reconocen que consumen con exceso los fines de semana.

Es necesaria una mayor concienciación, pero no referida a una sola fecha, sino al día a día, de todas las capas y estamentos sociales, y adquirir el compromiso de educar para un uso razonable del alcohol.

Día sin Alcohol: "Las trágicas consecuencias del consumo de alcohol absorben el 16% del gasto sanitario de las administraciones"

El tratamiento de las patologías derivadas de la ingestión del alcohol, como la cirrosis o la pancreatitis, sumado al tratamiento de las víctimas de accidentes de coches y a otras consecuencias derivadas como pueden ser los malos tratos y los abusos sexuales, elevan el coste social de este hábito en más de 637.000 millones y su coste humano en 13.000 vidas perdidas al año.



La alta incidencia de los problemas sanitarios derivados del consumo de alcohol ha llevado este año a la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas a institucionalizar el 15 de Noviembre como el 'Día sin alcohol'. Una medida que pretende impulsar una reflexión colectiva sobre los efectos del consumo de alcohol, una sustancia que muchos expertos no dudan en describir como una droga socialmente aceptada.

La campaña se lleva a cabo bajo el lema "Prueba tu Libertad. Un día sin alcohol" y, según sus impulsores, está basada en su preocupación no tanto del uso como del abuso de esta sustancia. Sin embargo, las cifras en España delatan que este mal hábito social, tan extensamente aceptado (somos el quinto país del mundo en litros consumidos), es una problemática social que cada año se cobra más de 13.000 vidas en nuestro país.

Según uno de los últimos estudios hecho público sobre el consumo de alcohol en España, la *Guía Práctica de intervención en el alcoholismo*, publicada por la Agencia Antidroga de la Comunidad de Madrid, en nuestro país existen más de tres millones de personas alcohólicas. Datos del Ministerio de Sanidad revelan que el 12 por ciento de los ciudadanos confiesan que se embriagan al menos una vez al año, y el 4 por ciento una o más veces a la semana. La cifra de personas que se embriagan a diario asciende a 291.000 personas, siendo su perfil el de un varón entre 19 y 28 años.

Nuevos hábitos de consumo

En este mismo estudio, coordinado por el doctor Gabriel Rubio, especialista en psiquiatría del Hospital 12 de Octubre, y el doctor Joaquín Santo-Domingo, Jefe de Psiquiatría del Hospital La Paz, se narra cómo el consumo de alcohol por persona se ha elevado un 40 por ciento en el periodo 1960-1983 y se ha reducido en un 25 por ciento desde 1990 hasta estabilizarse entre los 9 y 10 litros por habitante y año. También ha pasado de ser una bebida incluida en la dieta diaria a una sustancia que, sobre todo los jóvenes, ingieren de forma compulsiva los fines de semana. También han cambiado los patrones de bebidas y hoy la cerveza es la bebida alcohólica de mayor aceptación, consumida en un 36,3 por ciento, seguida del vino con casi un 30 por ciento y de los combinados con casi un 21 por ciento.

El alcohol provoca el 3,5 por ciento de las muertes en nuestro país y es la primera causa de mortalidad en las enfermedades hepáticas

Pero igual que las 17 víctimas del terrorismo en nuestro país desde 1999 han provocado una lógica y admirable movilización social en forma de centenares de miles de personas manifestadas, las 13.000 víctimas anuales estimadas por acción directa o indirecta del consumo de alcohol no han provocado la misma reacción social todavía.

Múltiples causas de mortalidad

El alcohol causa aproximadamente el 3,5 por ciento de las muertes en nuestro país, siendo la primera causa por enfermedades hepáticas. España tiene el octavo índice más alto de mortalidad por cirrosis, con 21 muertes por cada 100.000 habitantes y el consumo de alcohol está relacionado, según el estudio antes citado, con un 46 por ciento de los homicidios y el 25 por ciento de los suicidios y autolesiones

registrados en España. Además, causa un 40 por ciento de los accidentes de tráfico, con más de dos mil víctimas mortales al año. A lo que hay que sumar los pacientes fallecidos por enfermedades del hígado (que causan cada año casi 5.000 víctimas). También es el causante del 42 por ciento de las pancreatitis agudas, del 60 por ciento de las pancreatitis crónicas, del 75 por ciento de los cánceres de esófago, del 50 por ciento de los tumores malignos de la cavidad oral y del 46 por ciento de los cánceres de laringe, además de provocar el cien por cien de los casos de psicosis alcohólica, polineuropatía alcohólica y cardiomiopatía alcohólica.

El dramatismo de las cifras se eleva con su participación directa en problemáticas como la alta tasa de accidentes laborales, ya que la intoxicación etílica aparece en aproximadamente un 25 por ciento de los siniestros de este tipo en nuestro país. Además de ser uno de los más frecuentes detonantes de los casos de violencia doméstica y agresiones sexuales que en los últimos años han sacudido la opinión pública.

Un alud de cifras que deben llevar a reflexionarnos sobre las consecuencias sociales y sanitarias del consumo del alcohol por parte de la población y el porqué de la aceptación social de este fenómeno. Incluso hay quien se atreve a relacionar el consumo de alcohol con nuestra "cultura". Para solucionarlo, quizás es ahí donde debamos empezar a trabajar, en nuestra cultura.